

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VICESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 1057a.  
SESION

Jueves 3 de noviembre de 1966,  
a las 15 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

|   | Página |
|---|--------|
| <i>Tema 45 del programa:</i>  |        |
| Soberanía permanente sobre los recursos naturales ( <i>continuación</i> ) . . . . . | 221    |
| <i>Tema 53 del programa:</i>  |        |
| Año Internacional del Turismo ( <i>conclusión</i> )                                 |        |
| Aprobación del proyecto de informe de la Comisión . . . . .                         | 223    |

*Presidente:* Sr. Moraiwid M. TELL (Jordania).

## TEMA 45 DEL PROGRAMA

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (*continuación*)\* (A/5803, cap. III, secc. V; A/6430; E/3840; A/C.2/L.870 y Corr.1 y 2 y Add.1 y 2, A/C.2/L.871, A/C.2/L.873/Rev.1 y A/C.2/L.874/Rev.1, A/C.2/L.875, A/C.2/L.876, A/C.2/L.880)

1. El Sr. DE GRAUW (Bélgica) estima que hay acuerdo entre todas las delegaciones sobre ciertos principios jurídicos. Nadie discute el derecho a la soberanía permanente sobre las riquezas y los recursos naturales. Este derecho ya ha sido proclamado en ocasiones pasadas, particularmente en el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General (resolución 1803 (XVII)), y hoy vuelve a aparecer en el proyecto de pactos de derechos económicos, sociales y culturales que la Tercera Comisión acaba de examinar.

2. Una de las lecciones de la historia de los derechos individuales durante el siglo XIX es que la emancipación política del hombre no alcanza su pleno desarrollo sino cuando se halla complementada por la instauración de una democracia económica que permita al individuo desempeñar con plena independencia su papel de ciudadano, lo mismo se aplica hoy a las jóvenes naciones que consideran el pleno ejercicio de sus derechos económicos soberanos como una garantía de su independencia política. No puede haber antinomia a este respecto entre la soberanía de un país sobre sus recursos naturales y la colaboración con otros países, siempre que ésta se rija por normas equitativas. En otras palabras, conviene buscar, sin apartarse de la realidad, un equilibrio racional entre los derechos y los deberes de cada uno.

3. Una colaboración bien entendida entre los países poseedores de riquezas naturales, por un lado, y los que proporcionan capitales privadas o públicos, por otro, descansa sobre varios elementos esenciales, tales como la confianza recíproca en el

respeto a los acuerdos concertados y la necesidad de asegurar una distribución equitativa de los beneficios derivados de esta colaboración. Sin embargo, el texto del proyecto que examina la Comisión (A/C.2/L.870 y Corr.1 y 2 y Add.1 y 2) omite principios que parecen importantísimos. Así, no contiene ninguna alusión al respeto de los convenios libremente concertados entre Estados y entre particulares. Tampoco aparece la idea de la garantía a los capitales extranjeros invertidos. Además, la redacción de ciertos párrafos, particularmente los párrafos 3 y 4 de la parte dispositiva, no es satisfactoria. Por otra parte, la delegación belga ha quedado impresionada por las intervenciones de varios representantes de países en desarrollo que han sugerido modificaciones para equilibrar el proyecto. Su delegación se ha enterado con satisfacción de que, según parece, los autores han aceptado incorporar a su texto la enmienda contenida en el documento A/C.2/L.871, que mejoraría notablemente el preámbulo. El proyecto en estudio exige implícitamente una intensificación de la corriente de capitales públicos. Sin embargo, los países que aportan a las naciones en desarrollo la mayor parte de esos capitales son países de economía mixta, en que el sector privado desempeña un papel importante, y podría ocurrir que las medidas dirigidas a desalentar el movimiento de la inversión privada llegaran, en última instancia, a poner en peligro la corriente de capitales públicos.

4. Bélgica, como varios otros países occidentales, no ha vacilado en recurrir en el pasado a la cooperación de técnicos y capitales extranjeros. Esta colaboración ha resultado fructífera cuando se ha realizado sobre bases morales y financieras equitativas. En tiempos más recientes, dentro de la estructura de su política de resurgimiento económico, Bélgica ha visto establecerse en su territorio muchas empresas extranjeras o mixtas cuya instalación a menudo ha significado una valiosa aportación tecnológica. Tiene, pues, en esta materia una considerable experiencia, razón de más para que la delegación belga subraye que en este campo conviene aprobar únicamente resoluciones pensadas con sumo detenimiento, que tengan en cuenta la realidad económica de un mundo en que los cambios tecnológicos están llamados a desempeñar un papel cada vez más decisivo.

5. Por otra parte, Bélgica ha adquirido en el curso de los años una larga experiencia en inversiones en el extranjero. Las inversiones belgas en la República Democrática del Congo ofrecen un ejemplo. En 1960 el Congo contaba con una infraestructura notable y bien equilibrada. Su importante sector industrial, ya fuertemente diversificado, permitía

\*Reaundación de los trabajos de la 1055a. sesión.

elaborar en el país muchos productos antes de exportarlos. Una parte considerable de los bienes de consumo se producía en el país. Hoy la República Democrática del Congo tiene participaciones mayoritarias o decisivas en todas las grandes compañías que operan en el país. Es natural que el Gobierno del Congo ponga especial atención en la dirección de la vida económica del país. Por su parte, el Gobierno belga está convencido de que los contactos frecuentes en un ambiente de confianza permitirán armonizar los puntos de vista y lograr una cooperación fructífera para mayor beneficio del desarrollo económico del Congo.

6. Mediante su asistencia financiera, sus inversiones privadas, sus asesores técnicos, Bélgica realiza un esfuerzo de cooperación y asistencia que, en valor relativo, pocos países igualan. Ha contribuido a la construcción de instalaciones hidroeléctricas, plantas de productos químicos, refinerías de azúcar y muchas empresas en el mundo entero. Su contribución a la industrialización de muchos países en desarrollo ha sido y continúa siendo real y constructiva. Si bien, por razones históricas, una parte importante del esfuerzo belga sigue concentrado en el Congo, Rwanda y Burundi, Bélgica tiene la firme intención de extender su cooperación a un número cada vez más elevado de países.

7. El Sr. OKWENJE (Uganda) recuerda que el principio de la soberanía permanente sobre los recursos naturales ha sido proclamado por la Asamblea General en sus resoluciones 1515 (XV) y 1803 (XVII). Por lo tanto, no es fácil comprender por qué ciertas delegaciones se oponen a que sea incorporado en la parte dispositiva del proyecto de resolución que está examinando la Comisión. El ejercicio de esta soberanía no es en ningún modo incompatible con la participación extranjera en la explotación y comercialización de los recursos naturales de los países del tercer mundo.

8. Uganda reconoce el papel importante que han desempeñado y que continuarán desempeñando los capitales extranjeros en su economía. Dentro de la estructura de su primer plan quinquenal, las dos quintas partes de los fondos destinados al aprovechamiento de sus recursos naturales eran de origen extranjero, y la meta fijada en este aspecto para el segundo plan es aún más elevada. El Gobierno de Uganda ha promulgado una Carta de la Industria que rige la participación extranjera en el desarrollo económico del país y que se aplica a las compañías y los particulares aceptados en virtud de un acuerdo basado en la Carta de las Naciones Unidas. El Gobierno de Uganda proporciona a las empresas admitidas la ayuda y el apoyo necesarios y evita toda medida capaz de ponerlas en una situación desfavorable en relación con sus competidores. A cambio de esto, las empresas extranjeras, habida cuenta de su estructura y su administración financiera, deben comprometerse a aceptar asociados o accionistas ugandeses. El Gobierno espera también que cada una de estas empresas adiestre y emplee el número más elevado posible de ugandeses en todos los niveles. Los intereses de los inversionistas extranjeros son protegidos también, además de la Carta de la Industria, por la Foreign Investments Act de 1964.

9. No obstante, al solicitar la participación de los capitales extranjeros en el aprovechamiento de sus recursos y otorgarles la protección necesaria, Uganda no ignora que el contar demasiado con la ayuda extranjera no es compatible con el ejercicio de la soberanía permanente sobre los recursos naturales. En efecto, las prioridades del desarrollo económico dependerían en ese caso de las de los inversionistas extranjeros.

10. La delegación de Uganda apoya, en consecuencia, las enmiendas contenidas en los documentos A/C.2/L.871 y A/C.2/L.874/Rev.1. En cambio, la enmienda propuesta por los Estados Unidos (A/C.2/L.873/Rev.1) debilitaría el proyecto de resolución y lo apartaría de sus fines. El Sr. Okwenje no acierta a comprender por qué algunos países desarrollados temen una mayor participación de los países en desarrollo en la administración y los beneficios de la explotación de sus recursos naturales, así como en su comercialización, cuando esa participación les permitiría acelerar al máximo el ritmo de su expansión económica.

11. Sir Edward WARNER (Reino Unido) recuerda que, a juicio de su delegación ciertos pasajes del proyecto de resolución no pueden sino desalentar la participación del capital privado en el aprovechamiento de los recursos de los países en desarrollo. Las enmiendas presentadas por los Estados Unidos permiten mejorar considerablemente el texto del proyecto en este sentido. Las enmiendas propuestas por el Reino Unido (A/C.2/L.880) tienen por único objeto precisar que los países en desarrollo poseen ya el derecho inalienable a decidir libremente la forma como deben explotarse sus recursos naturales, mientras que las enmiendas de los Estados Unidos parecen sugerir que no tienen aún ese derecho.

12. El Sr. Mohamed AL-ATTRASH (Siria) dice que todos los países independientes son por definición soberanos, es decir, que poseen libertad de elección en materia de política nacional. Ciertos países tienen mayor libertad de elección que otros, como por ejemplo, en materia de comercio exterior, los que poseen más divisas extranjeras que otros. Así, la mayoría de los países en desarrollo son independientes, es decir, son soberanos, pero su libertad de elección está limitada por su falta de recursos.

13. El proyecto de resolución tiende esencialmente a definir los medios que permitirán a los países en desarrollo lograr un nivel de expansión que los ponga en condiciones de ejercer en mayor medida su libertad de elección. El representante de Siria espera que los autores del proyecto de resolución y de los proyectos de enmienda llegaran a un acuerdo.

14. El Sr. ROOSEVELT (Estados Unidos de América) señala que las enmiendas presentadas por su delegación en el documento A/C.2/L.875/Rev.1 no difieren esencialmente de las contenidas en el documento A/C.2/L.873, salvo en lo que concierne al párrafo 4 de la parte dispositiva, respecto al cual se han hecho esfuerzos por mantener en lo posible el texto original de los autores y precisar los puntos a los que los Estados Unidos atribuyen mayor importancia.

15. El Sr. Roosevelt celebra el ambiente de buena fe en que se han desarrollado las negociaciones, así como los progresos concretos realizados, y espera que se logrará eliminar las divergencias de opinión sobre el párrafo 4 y se llegará al consenso deseado.

16. El Sr. RAPHAEL (Venezuela) dice que la soberanía permanente sobre los recursos naturales es de importancia vital para su país, cuyo desarrollo económico depende de la explotación y comercialización de esos recursos, especialmente el petróleo y el hierro. Venezuela ha adquirido una vasta experiencia en este campo y su legislación define las normas y los principios que rigen el ejercicio de esa soberanía permanente. Intimamente ligada a la economía mundial por su comercio exterior y por las inversiones privadas extranjeras, Venezuela ha explotado desde un principio su sector económico principal, la industria petrolera, con ayuda de capitales extranjeros. Inicialmente débil, la participación nacional ha ido aumentando y alcanza ahora las dos terceras partes de los beneficios de la industria petrolera. La rentabilidad es suficiente para atraer capitales extranjeros, que disfrutan en Venezuela de libertad de inversión y de empresa, dentro del marco de la ley, a condición de que no infrinjan la soberanía permanente del país. La participación efectiva del Estado en las compañías que explotan los recursos naturales se hace sentir hasta la etapa de la comercialización. En el caso del petróleo, la Corporación Venezolana del Petróleo es un organismo público que se ocupa a la vez de la administración directa y de la asociación con compañías privadas en virtud de contratos de servicios.

17. En el plano internacional Venezuela es miembro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, que ha conseguido poner orden en el mercado internacional del petróleo.

18. En lo que respecta al proyecto de resolución, la delegación de Venezuela considera muy útil la iniciativa encaminada a consagrar internacionalmente el principio de la soberanía permanente sobre los recursos naturales, medida que, por haberse originado en las Naciones Unidas, tendrá un alto valor moral. Esta soberanía es un derecho inalienable e imprescriptible de todo Estado, que debe poder decidir libremente, según su legislación interna, el uso que hará de sus riquezas naturales. Pero es necesario armonizar los principios y la práctica.

19. La delegación venezolana votará a favor del proyecto de resolución, y precisará más adelante su posición sobre las diversas enmiendas propuestas.

20. El Sr. M'BAYE (Guinea) opina que la Segunda Comisión no es el marco adecuado para el examen de una cuestión tan importante como la soberanía permanente sobre los recursos naturales, que afecta las bases filosóficas de la Organización de las Naciones Unidas. No deben confundirse la afirmación del principio de esta soberanía y las condiciones en que han de invertirse los capitales. Cada país tiene su propia legislación a este respecto. La delegación de Guinea votará a favor del proyecto de resolución precisamente porque ve en él

una reafirmación de ese principio; pero no considera útil prolongar el debate sobre una cuestión tan fundamental.

21. El Sr. DELGADO (Senegal) no ha creído útil participar en el debate sobre el fondo de la cuestión, pues deseaba contribuir a mejorar el ambiente y a evitar una discusión ideológica. Como otros representantes, piensa que no se está discutiendo el principio mismo, pues la soberanía permanente sobre los recursos naturales es un derecho natural que deriva de la soberanía de los Estados. Lo que se discute es el ejercicio de este derecho natural y algunos de sus aspectos prácticos, y la delegación del Senegal no tiene opinión bien definida sobre el particular. Senegal ha promulgado un código de inversiones muy liberal, que fija las modalidades de la inversión de capital extranjero y tiene por objeto atraerlos hacia los sectores que se consideran más útiles para el país, especialmente hacia compañías mixtas creadas para la ejecución de grandes proyectos.

22. La delegación de Senegal aprueba en conjunto el proyecto de resolución y no tiene objeciones fundamentales que formular respecto a las enmiendas propuestas por los Estados Unidos, que dan cierta flexibilidad al proyecto de resolución, siempre que se entienda que los países interesados conservan el derecho de determinar la utilización de sus recursos naturales; en fin, no tendrá ninguna dificultad en apoyar la enmienda presentada por la República Democrática del Congo. En cuanto a las enmiendas presentadas en la 1053a. sesión por el representante de Madagascar en nombre de los autores (A/C.2/L.875) y por el de Filipinas (A/C.2/L.876), el Sr. Delgado estima que sus disposiciones no corresponden a la estructura de la resolución. A su juicio, la coordinación de los diversos servicios de las Naciones Unidas que se ocupan de los recursos naturales debe ser objeto de una resolución separada. El Sr. Delgado invita a los autores de las enmiendas a retirarlas y propone que se suprima el párrafo 9 de la parte dispositiva.

23. El Sr. RAMAHOLIMIHASO (Madagascar) dice que los autores del proyecto de resolución han aceptado las enmiendas propuestas por su delegación y por la de Filipinas que, en consecuencia, no plantean ningún problema.

### TEMA 53 DEL PROGRAMA

#### Año Internacional del Turismo (conclusión)

#### APROBACION DEL PROYECTO DE INFORME DE LA COMISION (A/C.2/L.878)

24. El PRESIDENTE propone que la Comisión pase al estudio del proyecto de informe sobre el Año Internacional del Turismo (A/C.2/L.878).

*Así queda acordado.*

25. El Sr. REISCH (Relator) presenta el proyecto de informe sobre el Año Internacional del Turismo.

*Queda aprobado el proyecto de informe (A/C.2/L.878).*

*Se levanta la sesión a las 16.05 horas.*

